



Compañía Mayte Ballesteros

Fuego
atuo

© carloscarreph



Fuego Fatuo

La compañía de danza Mayte Ballesteros presenta este nuevo trabajo en el que la danza española y el flamenco son los lenguajes con los que se contará la historia y el poder del fuego como elemento regenerador y destructor.

EL FUEGO

Crea y destruye



El fuego se asocia con la identidad, la autoafirmación y también con el impulso.



El fuego destruye todo mal, purifica y transforma, desterrando las energías negativas.



Es el elemento de la energía vital que representa la vida en plenitud y felicidad.



Elemento de transmutación. Transforma lo sólido en líquido, y lo líquido en gaseoso. Destruye y crea sin parar.

Fuego fatuo es un proyecto coreográfico influenciado por la música de Manuel de Falla “El amor brujo” fuente de inspiración sonora del que se han creado muchos ballets en todos los estilos y lenguajes de danza posibles.

En esta ocasión la coreógrafa albaceteña Mayte Ballesteros escoge una selección de músicas renovadas de este clásico musical, para remarcar la fuerza del fuego como elemento de la naturaleza que destruye, y que hace que pongamos toda nuestra atención al peligro que ello implica con respecto al cambio climático, y a la vez, como fuerza regeneradora que ahuyenta lo negativo para dar cabida a la plenitud vital y la felicidad.

El amanecer, las hogueras de fuego, la pasión y el impulso creado en esta coreografía ejercen de hilo conductor del espectáculo y a la par, de enlace con el público generando puntos en común con todos los seres humanos, que sentimos y vivimos estas sensaciones de manera similar, haciendo atractivo la danza española y el flamenco elegidos para contar esta historia.



En **Fuego fatuo** se hace hincapié en la importancia del cuidado de la naturaleza, cuidar el fuego para que se manifieste de forma controlada para el beneficio común de todos, para que destierre las malas energías, como las hogueras de San Juan hacen.

Al tiempo expone la fuerza natural del fuego que emana del centro de la tierra para que, en inicio destruya todo lo que a su paso encuentra, pero a la larga crea nuevos territorios donde habitar, nuevos espacios que nunca antes habían

existido, como la lava hace tras las erupciones.

El mensaje final de este montaje de danza y gestualidad, es la hermandad entre las pasiones del ser humano y la fuerza innata de la naturaleza, y como en ambos, la destrucción del impulso del fuego interno arrasa en primer término pero cuando se amansa crea algo renovado, algo mejor, nuevos territorios aún por explorar, tanto en la tierra como en el alma.